

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad Ajusco



Licenciatura en Enseñanza del Francés



LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

REPORTE DE TRAYECTORIA PROFESIONAL

**Encuentro, crecimiento y cambio.
Mi trayectoria en la enseñanza del francés**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

P R E S E N T A

ALMA MARISOL CORTÁZAR GARCÍA

ASESORA

MTRA. MARIANA MARTÍNEZ ARÉCHIGA

SEPTIEMBRE, 2021

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, agradezco a mis padres por su apoyo incondicional y la presión que ejercieron sobre mí para finalmente titularme. Gracias a los profesores tanto de la UPN como de la UB por los conocimientos y herramientas que me otorgaron y especialmente agradezco a la Mtra. Mariana Martínez Aréchiga por su apoyo incondicional, es una gran guía.

DEDICATORIA

A mis padres, hermana, esposo e hija por motivarme a concluir mi titulación por confiar en mí, por su apoyo y motivación.

Particularmente a mi hija porque en estos tiempos difíciles ha aprendido a ser autónoma en sus actividades escolares y me ha ayudado a encontrar cierto equilibrio entre mi trabajo, mi rol de madre y mi tiempo personal que no siempre es sencillo alcanzar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. MI ENCUENTRO CON LA DOCENCIA	2
1.1. Mi primer contacto con la lengua francesa	
1.2. Mi ingreso a la Licenciatura en Enseñanza del Francés	
1.3. Mis primeras experiencias con la docencia de la lengua extranjera	
2. EL LUGAR Y EL CAMINO DE MI ENSEÑANZA	8
2.1. Mi iniciación en la enseñanza del francés lengua extranjera	
2.2. Mis retos enseñando francés en el instituto Francisco Possenti	
2.3. Mis desafíos a partir del confinamiento: del aula presencial al escenario remoto.	
3. ALTERNATIVAS Y CAMBIOS EN LA ENSEÑANZA	15
CONCLUSIONES	28
REFERENCIAS	31
Anexo 1. Curriculum vitae	32
Anexo 2. Documentos probatorios	34

INTRODUCCIÓN

Estimado lector tengo el agrado de presentar mi último trabajo de la Licenciatura en la Enseñanza del Francés, de la Universidad Pedagógica Nacional en colaboración con la Universidad de Borgoña. Esta carrera que inicié en el año 2011 y de la que, por circunstancias personales y fuera de mi alcance, no pude titularme antes.

Tomé la decisión de hacerlo en esta modalidad porque considero que cuento con la experiencia necesaria como profesora de francés para exponerla y reflexionar sobre ella.

A lo largo de estas páginas narro mi trayectoria profesional, mis desafíos, tropiezos y aprendizajes. Comienzo con una breve autobiografía donde relato mi primer contacto con la lengua francesa y descubro mi satisfacción por la enseñanza de la misma; seguido de mi ingreso a la Licenciatura en la Enseñanza del Francés. Posteriormente relato los retos que viví especialmente en el periodo de confinamiento, etapa que representó y sigue representando cambios en los procesos de enseñanza- aprendizaje, más adelante realizo una reflexión de todo lo acontecido durante mi faceta como profesora en forma remota y termino con las conclusiones donde reflexiono acerca del trabajo efectuado.

Le invito a realizar este viaje para revivir conmigo el encuentro con mi profesión, el crecimiento, la transformación y el desarrollo tanto de mis habilidades lingüísticas como organizativas y de adaptabilidad al cambio, pero principalmente de la transición producida, en mi carrera docente, debido al confinamiento.

1. MI ENCUENTRO CON LA DOCENCIA

En las siguientes líneas describo los aspectos más relevantes a lo largo de mi vida profesional, empezando con una breve narración de mis inicios aprendiendo la lengua francesa, mi ingreso a la Licenciatura en Enseñanza del Francés, así como mis primeras experiencias como profesora de dicha lengua; terminando con uno de los momentos que me marcaron y que me permitieron reflexionar, investigar y aplicar los conocimientos que adquirí durante la carrera. Esa es una circunstancia muy puntual en mi trayectoria, que me dio pauta para crecer en el ámbito de la educación específicamente, como profesional de la enseñanza del francés y, que corresponde al momento en que la clase y el encuentro con mis grupos se transformó debido a la pandemia ocasionada por el COVID 19.

1.2. Mi primer contacto con la lengua francesa

Toda esta aventura inicia al concluir mi formación de bachillerato. Cuando finalicé el sexto semestre en la Escuela Preparatoria Regional de Apaxco (EPRA), en el Estado de México, aún no estaba decidida por mis estudios profesionales, me sentía verdaderamente perdida ya que mis intereses eran muchos y distintos, la idea de pensar en estudiar algo y arrepentirme en el camino me provocaba angustia.

Inicialmente tenía deseos por seguir los pasos de mi padre que es médico, crecí viendo la pasión que le ocasionaba su profesión y la satisfacción que sentía por lo que hacía, pensé que me gustaría ser como él. Sin embargo, no estaba del todo segura y no estaba preparada para elegir una carrera que tendría que ejercer (pensaba en ese momento), durante toda mi vida. Me preguntaba: ¿Y si al final no me gusta? ¿Cuánto tiempo voy a perder? ¿Seré buena en lo que elija? Las preguntas me invadían y agobiaban pues en ese momento no comprendía que se vale equivocarse, que una equivocación o dudar de algo no es un error, ni tampoco pérdida de tiempo, sino experiencias de formación; así que decidí hablar con mis padres y me propusieron que me tomara un “año sabático” para reflexionar acerca de lo quería realizar, por lo que decidí estudiar un idioma.

Elegí francés tomando en cuenta que el idioma inglés lo había estudiado en secundaria y preparatoria sin obtener los resultados que deseaba, tampoco es un idioma que me guste mucho a nivel fonético; así que opté por el francés, ya que me parece un idioma agradable al oído, además de que, como mucha gente, considero que es la lengua que se asocia al amor y la cultura, lo que hizo que me interesara aún más en él.

Era el año 2007 y comencé a estudiar francés en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM, (ahora Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción), sedes externas; donde concluí los niveles que hasta ese momento ofrecían.

Posteriormente y luego de haber cursado un año de francés, decidí que estudiaría gastronomía, ya que es una carrera que me permitiría conocer diferentes culturas (al igual que los idiomas), además de que coadyuva a desarrollar la creatividad y tener un amplio conocimiento en materias tales como química, nutrición, administración e idiomas, entre otras.

Luego de algunos meses de iniciar el diplomado en gastronomía comenzaron las clases de francés; el profesor sabía que yo llevaba un año aprendiendo el idioma, por lo que decidió nombrarme asistente en su clase. Me asignaba principalmente actividades en las que mi función era asesorar a los compañeros con dificultades, en una dinámica de apoyo entre pares o entre estudiantes. Principalmente los apoyaba con el desarrollo de la habilidad oral (lo que por cierto me vino muy bien porque también yo practicaba), y poco a poco me encomendó tareas más enfocadas a la organización de algunos contenidos básicos y preparación de materiales didácticos. Fue así como surgió mi interés en la enseñanza del francés.

1.2. Mi ingreso a la Licenciatura en la Enseñanza del Francés.

Después de haber concluido los niveles de francés que ofrecían en el CELE, luego de tomar clases particulares para mejorar la producción oral y faltando pocos meses para terminar el diplomado en la escuela de gastronomía; descubrí que trabajar en un restaurante no cubría mis expectativas, ya que representaba muchas horas de trabajo pesado y la remuneración no

era adecuada, a menos que emprendiera mi propio negocio; no obstante, en ese momento no contaba ni con la experiencia ni con la capacidad económica para realizarlo.

Entonces comencé a considerar mis opciones respecto al idioma y me di cuenta que no bastaba con haberlo aprendido, sino que quería y me gustaría apoyar a personas con el mismo interés por el francés, pues había descubierto, en mi primera etapa como “ayudante”, una enorme satisfacción por “enseñar” ya que la enseñanza también representa una contribución al desarrollo de valores y habilidades de los estudiantes y de uno mismo. A lo que se sumó el hecho de que la docencia siempre ha sido uno de mis grandes intereses.

Posteriormente y justo en la época en que reflexionaba acerca de mi futuro en relación al francés, una amiga me comentó acerca de la Licenciatura en Enseñanza del Francés (LEF), por lo que me dispuse a indagar en internet y la encontré, sin pensarlo demasiado decidí realizar el examen de admisión, fui aceptada lo que me llenó de alegría y motivación, pues tenía un fuerte interés en profundizar en cuanto al tema de la docencia.

Inicié entonces este viaje en donde mi principal interés era aprender bases teóricas, terminología, recursos en didáctica y pedagogía, que permitieran mi desarrollo como una profesional en la enseñanza del francés, además de continuar mejorando mi nivel de dominio del idioma.

1.3. Mis primeros encuentros con la docencia de lengua extranjera

Como mencioné anteriormente, mi primera experiencia en el mundo de la enseñanza fue mientras estudiaba gastronomía. Aunque no estaba encargada del grupo mi función era asistir al profesor para ayudar a mis compañeros en la comprensión y memorización del vocabulario lo que me motivaba a convertirme en profesora.

En mi primer año de la LEF un compañero subió a la plataforma una vacante para dar clases en el Instituto Politécnico Nacional en la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología (UPIBI) con alumnos de nivel superior, por lo que me apunté; era mi

oportunidad de poner en práctica algunas de las habilidades y metodologías que había aprendido en lo que llevaba cursado en la Licenciatura. Ahí tuve mi primera oportunidad como profesora de francés y, si bien tenía conocimientos de cómo mediar el aprendizaje, estar ahí frente a un grupo, aunque emocionante, también me hizo experimentar un poco de frustración, adrenalina y temor a tener una inadecuada intervención didáctica, es decir, a no organizar de manera conveniente las actividades, a no optimizar los recursos a mi alcance y a no saber marcar límites con los alumnos sin caer en una actitud demasiado estricta.

Por un lado, esa era mi primera experiencia y no quería desperdiciar la oportunidad, por otro, mi personalidad no me ayudaba mucho, pues siendo sincera, me sentía bastante insegura y tenía temor de proyectarlo a los estudiantes. Recuerdo que en alguna ocasión un alumno me hizo un comentario “te aconsejo que enseñes de la manera con la que te sientas más cómoda y segura, porque es imposible darles gusto a todos los alumnos”. El comentario fue muy significativo para mí, me hizo reflexionar en que los alumnos tienen distintas estrategias y hábitos para aprender, diversos estilos de aprendizaje e incluso reaccionan diferente a una misma actividad o dinámica de trabajo en clase; de tal manera que desde entonces trato de llevar a cabo este consejo, sin dejar de lado las necesidades que puedan tener mis alumnos.

Al final el curso no estuvo tan mal como imaginaba, pues la mayoría de los alumnos que se inscribían estaban interesados en la clase, pero recuerdo que tuve algunas dificultades en la variación de actividades, hubo ocasiones en las que me sentía frustrada por no saber qué hacer, lo que me obligó a buscar recursos para aplicar en mis clases y así mantenerlos motivados. Lamentablemente luego de algunos meses (casi un año) en el IPN, el coordinador decidió trasladar los cursos de francés a otra sede, por lo que me vi en la necesidad de buscar otras opciones.

Por fortuna y casi de inmediato me ofrecieron clases en una secundaria privada, recuerdo que no estaba del todo segura, pero acepté. Fue un gran reto, de entrada, porque trabajar con adolescentes me parece muy complejo, además de que los grupos eran numerosos, integrados por 30 o hasta 40 alumnos y yo no contaba con ninguna experiencia trabajando en un sistema similar. Aprendí habilidades de comunicación y me convertí en una persona más paciente, pero sinceramente no me sentí a gusto, me parecía todo muy improvisado, empezando por la

cantidad de alumnos en un solo grupo y siguiendo con los lineamientos del colegio, por ejemplo, no se me permitía asentar calificaciones reprobatorias. Se comprenderá que enfrentaba una situación difícil, ya que los alumnos de un mismo grupo tenían niveles de dominio lingüístico muy distintos, y yo no notaba un avance en el idioma, ni en mi trabajo, por lo que terminando el ciclo escolar decidí buscar otro camino.

Así es como comencé a dar clases en preescolar en una escuela privada con grupos de alrededor de 15 alumnos y con una metodología que no conocía hasta entonces: High Scope, que es un enfoque educativo creado por David P. Weikart, en Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX y que propone que el alumno de preescolar tenga un aprendizaje activo que integre la perspectiva emocional y cognitiva para aprender mediante experiencias directas basadas en el juego y respondiendo, en todo momento, en las necesidades e intereses de los niños de acuerdo a su edad (<https://highscope.org/>).

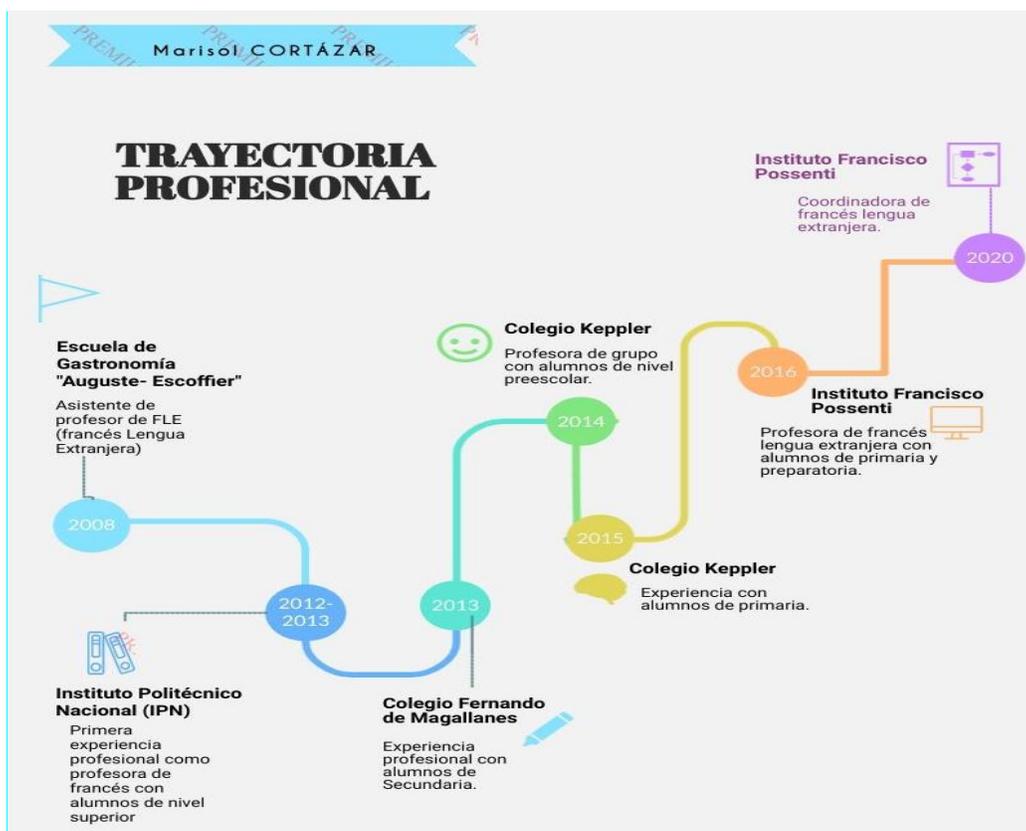
Fue una experiencia muy enriquecedora, que requirió de cursos de capacitación y mucho trabajo por el hecho de no conocer la propuesta. Un año después de haber laborado en este colegio en la sección preescolar, me ofrecieron también impartir clases de francés en la sección primaria, en donde, aun siguiendo la misma metodología, requería de cambios y adaptación con los alumnos debido a su edad y los objetivos planteados para esta etapa respecto del taller de francés.

Unos años más tarde me incorporé a un colegio privado en donde el modelo educativo es el *constructivismo por competencias*. Aquí no me fue difícil adaptarme ya que dicho modelo lo había empleado cuando impartí clases en secundaria, aunque tuve que perfeccionar mis estrategias ya que daba clases en las diferentes secciones de este colegio con alumnos de distintas edades, lo que representó un reto aún mayor debido a los cambios de sección en un mismo día; debía adaptar tanto mi lenguaje y mi expresión corporal al relacionarme con los alumnos, como las actividades, las formas de participación o el manejo de grupo, entre otros aspectos.

En el Colegio he encontrado estabilidad profesional, apoyo incondicional de parte de dirección y trabajo en equipo. Actualmente sigo laborando en dicho colegio, no obstante, ahora desarrollo actividades tanto de profesora como de coordinadora.

Particularmente el año 2020 representó un reto muy grande para mí debido al confinamiento y el cambio que se requirió en el proceso educativo: del aula presencial al aula virtual; por lo que en el siguiente bloque me enfocaré en este tramo de mi trayectoria profesional y a analizar los desafíos que enfrenté como profesora. La trayectoria profesional que he narrado, la comparto mediante una representación visual en la figura 1.

Figura 1. Mi trayectoria profesional. Marisol Cortázar.



2. EL LUGAR Y EL CAMINO DE MI ENSEÑANZA

2.1. Mi iniciación en la enseñanza del francés lengua extranjera

Mis comienzos como profesora en FLE fueron complicados porque aunque ya tenía bases para organizar una secuencia didáctica y dirigirme a una clase, no contaba con la suficiente experiencia para determinar el tiempo que requería cada actividad y eso me ocasionaba inseguridad y estrés, porque carecía de práctica para improvisar, sin embargo no se desarrollaban tan mal las clases, se les veía a los alumnos animados para llevar a cabo las actividades que se les proponía y motivados a seguir aprendiendo.

Con el paso del tiempo he reflexionado sobre mis errores y aciertos como docente de la lengua francesa y a partir de dicha reflexión he realizado los cambios que creo convenientes para mejorar en esta tarea.

2.2. Mis retos enseñando francés en el Instituto Francisco Possenti

En el año 2016 me incorporé al Instituto Francisco Possenti, que es un colegio católico-privado, mixto, situado en la alcaldía Álvaro Obregón en la Ciudad de México y al que acuden estudiantes cuyas familias radican en colonias circundantes al plantel, pertenecientes a un sector social que puede identificarse como de clase media alta. Como mostré en la figura 1, aquí me he desempeñado como profesora de francés lengua extranjera en todas sus secciones: primaria, secundaria, preparatoria y bachillerato tecnológico en informática, por lo que esta experiencia ocupa el mayor período de mi trayectoria profesional.

El Instituto Francisco Possenti (IFP) se fundó en el año de 1964. Como institución educativa pretende formar personas con valores morales que, además, adquieran una personalidad que les permita desarrollar sus capacidades intelectuales para responder a las exigencias y retos de la vida.

En el marco de su misión, los idiomas son relevantes porque permiten al alumnado estar preparados para obtener mejores oportunidades de desarrollo académico y personal e incluso, gracias a ello, algunos deciden realizar sus estudios de Licenciatura en el extranjero. Para la enseñanza del francés, en la escuela primaria implementamos la Metodología de la Perspectiva Accional, que es un enfoque que se lleva a cabo a través de tareas o proyectos y situaciones de la vida real permitiendo una mayor interacción y uso de la lengua en procesos de comunicación.

Para comprender y organizar mejor la metodología y la estrategia que utilizamos dentro de la enseñanza- aprendizaje del francés en primaria, hemos dividido el aprendizaje en tres ejes principales:

- Sensibilización del idioma de 1° y 2° grados, con la intención de certificar el nivel DELF Prim A1.1
- Formalización del idioma en los grados 3° y 4° de primaria.
- Consolidación del idioma en 5° y 6° grados, para obtener una certificación de nivel A2, en el caso de los alumnos que cursaron toda su educación primaria dentro del propio Instituto.

Los dos primeros años que laboré en este colegio enseñé francés en las cuatro secciones. De primaria a bachillerato. En el caso de Preparatoria y Bachillerato la intención es que los estudiantes logren comunicar y ampliar su visión respecto a las oportunidades que brinda el hecho de aprender una lengua extranjera.

Si bien el objetivo principal de la enseñanza- aprendizaje del francés en todas las secciones del instituto es aprender a comunicar desarrollando las cuatro competencias (comprensión oral, comprensión escrita, producción oral y producción escrita), también nos ocupamos de la dimensión intercultural para comprender y respetar las costumbres y modos de vida de otras culturas. Estos objetivos se acompañan de un ejercicio personal sobre la propia cultura.

Cuando me incorporé al Instituto, rápidamente observé que se requerían algunos cambios, por ejemplo, en cuanto a diversificar las metodologías de enseñanza de acuerdo a las edades de los aprendices y en función de ello, adecuar contenidos y proponer actividades convenientes a las secciones y grados, que permitieran a los estudiantes no sólo adquirir el vocabulario y desarrollar las distintas competencias, sino además despertar reacciones positivas, tales como la motivación, la confianza, el sentido de pertenencia a un grupo (en este caso la clase de francés), entre otros.

Al efectuar estos cambios, estaba consciente de que cada escuela cuenta con su propio marco de trabajo y sus propios lineamientos educativos, por lo que debía ser cuidadosa y estar atenta a cada uno de ellos.

A lo largo de mi experiencia he constatado que las emociones tienen un rol muy importante en el aprendizaje no sólo de idiomas sino de cualquier disciplina. Mis alumnos tenían diferentes personalidades, desde el alumno más participativo y extrovertido que monopolizaba la palabra, hasta el estudiante más tímido que nunca quería hablar y en ocasiones se aislaba.

Para evitar esto y por iniciativa propia, basada en mi propia vivencia, decidí poner en práctica una estrategia para incluir a todos los alumnos de una manera más equitativa forjando lazos de confianza y utilizando frases como: “si te equivocas no pasa nada estamos aprendiendo”, “intenta, entre todos te ayudamos y corregimos”. Esta medida me funcionó bastante bien en todas las secciones y así, continúo utilizándola, de tal forma que los alumnos evitan burlarse del compañero que comete errores, todos ganan confianza para expresarse y al mismo tiempo están más atentos sobre el funcionamiento de la lengua.

Otro de los retos a los que me enfrenté durante mi desempeño como profesora de francés en las diferentes secciones fue la planificación de actividades extra curriculares, principalmente el festival navideño, el día de la madre y la conmemoración de la francofonía. Aunado a esto debía organizar las certificaciones, el Diploma de Estudios de Lengua Francesa (DELF Prim), en el caso de primaria y el DELF Junior, para los estudiantes de secundaria y

preparatoria. En ese momento, en el año 2016, se impartían dos horas de francés por grupo a la semana, así que descubrí que mi trabajo como profesora no era sólo organizar y realizar las clases frente a un grupo, al contrario, mi labor educativa abarcaba otras actividades en espacios que son más amplios y diversos que el aula e incluso, que la propia escuela.

Dos años más tarde, la directora de la sección primaria me hizo notar que le gustaba mi trabajo y propuso que me quedara permanentemente en esta sección. Por mi parte, me sentí muy contenta y satisfecha por el trabajo que había logrado y la opinión profesional que se tenía sobre mí, estaba muy a gusto en esta sección por lo que hablé con mi coordinador y desde ese momento me dediqué a impartir clases únicamente en primaria.

2.3. Mis desafíos a partir del confinamiento: del aula presencial al escenario remoto

Estando plenamente integrada al Instituto Francisco Possenti, viví una de las experiencias más representativas y complejas de mi trayectoria profesional, pues en el año 2020 debido a la pandemia, tuvimos que confinarnos y trasladar las clases presenciales a un escenario virtual.

En marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró como pandemia el brote de COVID- 19, debido a la cantidad de contagios reportados en varios países del mundo, por lo que México dio inicio al confinamiento en los hogares el mismo mes.

Las primeras semanas fueron bastante complicadas, pues en el plantel no nos ofrecieron formación alguna para adaptar nuestros cursos en la modalidad a distancia o en línea. Lo que conocía sobre este escenario de trabajo era mi propia experiencia como estudiante durante la LEF y mediante un curso a distancia en la CAVILAM (Centre d'Approches Vivantes des Langues et des Médias) Vichy- Alianza Francesa, por lo que me propuse investigar acerca de esta propuesta para la enseñanza- aprendizaje, ahora con la visión de una profesora.

Primeramente, opté por realizar un cronograma sobre los contenidos que nos faltaba trabajar; como ya contábamos con la plataforma de Gsuite o Google Suite (que es un paquete de

herramientas que permiten trabajar al docente y alumnos de forma conjunta) para nuestras clases presenciales, en las que compartíamos material de apoyo para nuestros alumnos; decidí empezar a programar las actividades y los materiales de apoyo, videos, audios, juegos virtuales, canciones, entre otros recursos, para tener un seguimiento coherente con lo realizado previamente con los alumnos en clases presenciales, de acuerdo a su edad y su nivel de lengua.

En la etapa inicial del confinamiento, como el Instituto aún no definía una o varias formas de trabajo, organicé un calendario con mis actividades. En las aulas virtuales programé los horarios para las clases en videoconferencia y las clases en que los alumnos trabajarían de manera autónoma.

Personalmente tomé la decisión de no tener videoconferencias a diario con los alumnos por cuestiones de salud; investigando la modalidad encontré varios artículos que coincidían en mencionar que esta forma de trabajo resulta muy agotadora a nivel psicológico, (Sklar, J. 2020) ya que el estudiante debe invertir mayor atención y esfuerzo para comprender y expresar. Si esto sucede con los adultos, en los alumnos pequeños resultaría más fatigante, por lo que a largo plazo sería tiempo perdido para todos. Por ello, estuve indagando en la red acerca de la forma en que se almacena la información en el cerebro (Bosada, 10 enero 2019) y las herramientas para estimular la motivación en los estudiantes y facilitar cada tipo de actividad.

En la siguiente tabla muestro una clasificación de las herramientas que implementé (sobre todo con los alumnos de 5° y 6° grados de primaria) para realizar actividades sincrónicas o asincrónicas:

Tabla 1. Herramientas para actividades en sincronía o asincronía.

HERRAMIENTAS PARA ACTIVIDADES SINCRÓNICAS	HERRAMIENTAS PARA ACTIVIDADES ASINCRÓNICAS
<ul style="list-style-type: none"> • Kahoot! Es una herramienta que se utiliza para realizar cuestionarios para evaluar y reforzar aprendizajes a manera de concurso. 	<ul style="list-style-type: none"> • Kahoot!
<ul style="list-style-type: none"> • Mentimeter: Se utiliza para efectuar cuestionarios interactivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • ed-puzzle: Herramienta para editar videos y realizar cuestionarios o evaluaciones que se califican automáticamente.
<ul style="list-style-type: none"> • Padlet: Muro colaborativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Genially: Permite desde la ejecución de presentaciones hasta la creación de material educativo: quizzes, infografías, videos
	<ul style="list-style-type: none"> • Padlet

Las herramientas que utilicé de manera sincrónica, es decir, cuando coincidíamos en tiempo el grupo y yo, me permitieron realizar actividades, por ejemplo, de revisión de vocabulario para la expresión y comprensión oral; mientras que las herramientas para la actividad asíncrona, requerían de un trabajo independiente por parte del estudiante. Podían ser actividades para estudiar gramática utilizando la herramienta de edpuzzle, ya que permite enfatizar cierto contenido y al mismo tiempo otorga una retroalimentación a los estudiantes, ya fuese de manera individual o grupal. Uno de los mayores retos para los estudiantes fue que la asincronía demandaba autonomía para organizar su tiempo y un espacio de trabajo para concentrarse y resolver los ejercicios.

Con esto corroboré, desde la perspectiva de una docente, que no existe un solo escenario, un único momento e incluso que hay otras herramientas más allá del manual, para enseñar y aprender francés. La incorporación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TICS) con un uso intencionado en el aprendizaje y en un contexto educativo formal (Coll, C, Mauri y Onrubia, J, 2008), fue para mí un territorio basto por explorar y explotar.

Luego de varios meses de confinamiento y de haber concluido el ciclo escolar 2019-2020 con resultados bastante buenos, ya que en general se cumplieron los objetivos comunicativos

obteniendo resultados satisfactorios en las evaluaciones; sin omitir las dificultades, por ejemplo los problemas de conexión, las carencias de espacio de estudio para algunos alumnos y la falta de concentración debido a los ruidos del entorno, entre otros; me tomé un tiempo para reflexionar acerca de lo que me había funcionado o no con la estrategia que implementé, hice una evaluación de la eficacia de las actividades y las seleccioné de acuerdo al nivel de aprobación y los resultados que observé durante su aplicación.

En este orden de ideas en las siguientes páginas presento los principales ejes de esta reflexión y que giran alrededor de los retos más relevantes que enfrenté y que para mí consistieron en:

1. Trasladar y adaptar los programas, contenidos y actividades de aprendizaje a un escenario de trabajo en línea.
2. Diseñar estrategias para realizar actividades síncronas y asíncronas utilizando herramientas tecnológicas disponibles en la web.
3. Despertar la motivación y compromiso en los alumnos.

3. ALTERNATIVAS Y CAMBIOS EN LA ENSEÑANZA

A lo largo de este texto de mi trayectoria, he realizado una retrospectiva de los acontecimientos que dieron lugar a que yo asumiera determinadas decisiones de cambio en las estrategias, herramientas y materiales de apoyo para la enseñanza-aprendizaje del francés, para desempeñar mejor mi labor docente.

Ahora plantearé los cuestionamientos y reflexiones que tuvieron lugar durante este proceso evolutivo en mi carrera profesional, específicamente durante el confinamiento, acontecimiento que dio lugar a nuevos escenarios y panoramas educativos de cambio, con el traslado y adaptación de los contenidos y de las prácticas; no hay que olvidar que esta transición tuvo lugar en el último trimestre del ciclo escolar 2019-2020, por lo que tanto profesores como estudiantes, tuvimos que adaptarnos súbitamente a las nuevas circunstancias.

Durante el traslado del aula presencial al aula virtual lo primero que pasó por mi mente fueron muchas preguntas: ¿Cómo voy a adaptar mis clases en línea? ¿Qué programas voy a utilizar? ¿Cómo voy a organizar la clase? Incluso tuve momentos de duda al comenzar las clases en línea y me cuestioné ¿Estaré hecha para esto? ¿Tengo la suficiente capacidad para afrontar este cambio?

Dado que no había ninguna indicación ni apoyo por parte de las autoridades escolares dentro del colegio, me sentía realmente angustiada, nerviosa y poco motivada, porque además atravesaba por un momento difícil; tanto mi hija como yo enfermamos de gravedad y aun así tuve que cumplir con mi responsabilidad, tanto como madre, como de docente. No me quejo, pues realmente disfruto mi rol como madre y como profesora, sin embargo, me atrevo a mencionar esta situación ya que, me parece, fue un factor que influyó mucho en mis emociones y en la toma de decisiones que realicé en ese entonces.

A lo largo de ese periodo y obviamente, después de haberme recuperado, aproveché las video-conferencias y video-talleres transmitidas mediante internet (Webinar) que la Universidad Iberoamericana propuso para sus profesores, dado que mi esposo es docente en

dicha Institución, por lo que pude ver, escuchar y aprender al mismo tiempo que él. Aunque estos eventos se dirigían a profesores con alumnos de nivel superior, ello no fue impedimento para comprender la problemática y retomar algunos aspectos que pudieran adaptarse a mi realidad con estudiantes de escuela primaria.

Estas semanas y meses fueron, por lo tanto, un período de mucha incertidumbre y cuestionamientos, acompañado de experiencias diferentes y de una gran presión por continuar enseñando francés sin encontrarme en el aula con el grupo, sin percibir las reacciones de los alumnos de la misma forma, incorporando nuevas herramientas y todo esto, a través de la pantalla de la computadora. El tiempo avanzó y llegó el momento del fin de cursos y la evaluación de los estudiantes.

Fue así que el último trimestre del ciclo 2019-2020 decidí efectuar una actividad final en video conferencia para valorar los aprendizajes de mis alumnos, opté por probar la aplicación para actividades Kahoot (<https://kahoot.it/>) como recurso de evaluación para evitar que se estresaran; la idea era plantearlo como un ejercicio de retroalimentación y evitar la angustia, tensión y nerviosismo que provoca la palabra “examen”. Esta actividad tuvo éxito pues los alumnos mostraron alegría y se notaba que se divertían no solo por la forma de concurso de la actividad, sino que además había una interacción entre alumnos y profesora lo que enriquecía esta experiencia.

Al finalizar el ciclo elaboré un análisis de lo sucedido, de lo que hice y apliqué durante este periodo haciéndome varias preguntas ¿Qué me funcionó? ¿Qué debo mejorar? ¿Cómo logré que los estudiantes retuvieran ciertos contenidos y alcanzaran objetivos comunicativos?, entre otras. Pero las interrogantes que me parecieron más importantes después de esa primera etapa de confinamiento fueron: ¿Qué aprendí? ¿Con que me quedo? ¿Y qué puedo modificar?, pues no cabe duda que siempre hay algo que mejorar.

Durante este periodo de reflexión remonté mis recuerdos a la época en que estudiaba la Licenciatura en Enseñanza del Francés a distancia, pues cuando inicié, estaba consciente que la modalidad me exigía de mucha organización y autonomía para estudiar. En mi caso yo era

una persona adulta y plenamente consciente de la situación y de mi responsabilidad. En cambio, para los alumnos fue totalmente repentino; fue un impacto que nadie esperaba y que de alguna manera debíamos resolver y adaptarnos.

Me cuestioné entonces cómo desarrollar estas habilidades de organización en mis alumnos de primaria, por lo que decidí iniciar con tareas pequeñas tratando de que éstas fueran lo más atractivas posibles y con objetivos muy concretos para motivarlos a realizarlas. Por ejemplo, en un primer momento, justo antes del confinamiento estuvimos trabajando con los alumnos de 2° de primaria las partes del cuerpo y cómo expresar el dolor, así que propuse un proyecto en el que pudieran expresar las emociones y plasmar lo aprendido mediante una presentación en video (su nombre, edad, nacionalidad, lugar donde viven y su estado de ánimo).

Los resultados fueron muy buenos, recibí varios videos de los alumnos plasmando su sentir y algunos padres comentaron que sus pequeños habían proyectado en la actividad sus emociones provocadas por el confinamiento, así que de alguna manera este ejercicio me permitió saber cómo estaban percibiendo el distanciamiento de sus compañeros o familiares, y cómo se sentían al realizar todas sus actividades en casa.

Como lo mencioné anteriormente, para mí, era muy importante diseñar pequeñas actividades en las que los alumnos pudieran practicar lo aprendido, pero al mismo tiempo que les permitieran expresar sus sentimientos y percepciones de esta nueva modalidad de aprendizaje. La razón por la que opté por proponer pequeñas actividades era, principalmente, el no interferir con el resto de las materias escolares y evitar la angustia en los estudiantes, pero lo que más buscaba con esta decisión era que se sintieran a gusto en la clase de francés, que sintieran que aprendían algo en cada sesión y que esto los motivara a continuar aprendiendo.

También medité acerca de los estilos de aprendizaje y las diferencias individuales entre los alumnos y en cómo lograr que todos tuvieran oportunidad para aprender, facilitando así su formación a distancia, por lo que decidí indagar en la literatura, ya que es de suma importancia entender y ayudar a potenciar las habilidades cognitivas con las que cuenta cada

estudiante (Forero, R., Castaño, L. y Mejía, C., 2016). Me pareció que atender la diversidad de los alumnos e identificar sus necesidades y procesos personales era aún más relevante estando a la distancia.

Forero, Castaño y Mejía (2016) plantean que cada persona que aprende cuenta con habilidades de pensamiento y procedimientos o dispositivos particulares de acción para identificar nueva información (los contenidos de un curso), concentrarse y hacer un tratamiento de la misma, hasta lograr retenerla e integrarla en la resolución de determinados problemas y situaciones o en desempeñar algo, en mi caso, lo que corresponde a lograr comunicarse y expresar en francés. Esas formas de proceder para aprender tienen cierta regularidad y de ahí se desprenden los llamados estilos de aprendizaje.

La lectura mencionada, me permitió refrescar mi memoria acerca de la importancia que tienen el cerebro, el pensamiento y las emociones en el aprendizaje y en la conducta de los estudiantes. Indudablemente, aunque no podía atender a cada estudiante en lo individual, si podía pensar en crear actividades en diversos formatos, que permitieran alcanzar los objetivos comunicativos sin requerir demasiado esfuerzo de parte de los alumnos y brindando oportunidades variadas y flexibles para que todos aprendieran algo, en particular, tratándose de alumnos de primer año de primaria, quienes se encuentran en una de las etapas más importantes en el desarrollo de un ser humano para despertar el interés y placer por aprender y conocer.

Debido a que ésta es la etapa de la curiosidad, el papel de los profesores es muy importante, pueden provocar que los estudiantes se motiven o desanimen a aprender, especialmente el francés u otras lenguas extranjeras, ya que en su vida diaria no les es útil. De tal manera que, a la dificultad del poco interés para aprender la lengua francesa debido al medio social y cultural, se agregaba la circunstancia de no estar y no encontrarme con los alumnos en la escuela, un estado emocional provocado por la pandemia, la dificultad para organizar el estudio en casa y la presión por aprender y por no reprobar. Todo esto hizo que me planteara como llevaría a cabo la transición de mi docencia.

Para dicha transformación o cambio puse en consideración mi práctica en el aula física o presencial, aunado a lo que recuperé de los Webinars de la Universidad Iberoamericana y mi propia experiencia como estudiante a distancia, para incorporarlo y adecuarlo con mis alumnos.

En mi práctica, el aula física me ha permitido acompañar a los alumnos en su aprendizaje y estar ahí para apoyarlos de manera oportuna. Cuando noto un problema o una duda, me acerco, señalo y guío su actuación lingüística hacia el objetivo; pienso que, de alguna manera es más práctico asistirlos en el momento que lo requieren, muchos de ellos, necesitan de este acompañamiento concreto, personal, con la presencia física y emocional que el aula virtual no les puede brindar por completo o de la misma manera.

En el marco de este nuevo escenario de aprendizaje, primero tuve que adaptarme a las herramientas digitales que nos proporcionaba GSuite, que fue seleccionada por la escuela y que mencioné previamente; en especial puse atención a Pear Deck (<https://www.peardeck.com>) que se integró como complemento a la herramienta Google Slides para efectuar actividades interactivas. Mi primer paso fue identificar la manera en que se pudieran presentar los contenidos, las actividades y el material de apoyo, entre otros elementos. El reconocimiento de GSuite y del conjunto de herramientas, fue muy importante para poder guiar a los alumnos y utilizarlas de la manera más provechosa y adecuada.

Uno de los problemas más recurrentes que se nos presentaron, al grupo y a mí, cuando empezamos a trabajar y a comunicarnos con herramientas tecnológicas, fue el uso del micrófono, pues aún no ubicábamos ni habíamos dominado su funcionamiento para una comunicación ágil; otro problema fue tratar de estar en “sintonía”, es decir, realizar la misma actividad sin encontrarnos en la misma ubicación física. En este caso, me cuestioné acerca de cómo lograr avanzar en conjunto, así que decidí realizar, cuando tenía alguna sesión o clase en sincronía con los grupos, algunas diapositivas para proyectar las páginas del manual con la intención de situar a los alumnos en la unidad y tema al que correspondía el trabajo. Decidí recurrir al manual porque es un material que todos tienen y que también puede ser

identificado por los padres, madres y cuidadores de los alumnos, de tal manera que yo podía crear una coordinación entre mi intervención y el apoyo familiar.

Con la intención de mantener e ir marcando un ritmo de trabajo colectivo, también utilicé las pizarras digitales como Google Jamboard, lo cual no resultó como esperaba, pues la pizarra pre-definía una forma de trabajo similar a una clase tradicional, es decir, con el docente al frente de la clase; mientras que los alumnos requerían de explorar y trabajar en conjunto, lo que me hacía pensar en que necesitaba planear y organizar las actividades de otra manera, pero a la vez, a mí me preocupaba también cumplir con el programa que, evidentemente debido a las nuevas circunstancias, se veía cada vez más lejano de abordar íntegramente.

En mi experiencia fue evidente que el trabajo del aula presencial, tanto de mi persona como profesora, como en cuanto a la dinámica de las actividades y la participación de los estudiantes; no es el mismo que de forma remota. Sin embargo, para la institución donde laboro (como para muchas otras), al parecer esto no era así.

En lo personal mi expectativa era construir una forma de trabajo totalmente distinta para mi aula a distancia para implementarla en el ciclo 2020-2021, yo me había planteado la idea de definir actividades síncronas y asíncronas como lo hicimos a lo largo de la Licenciatura y en otros cursos (mencionados anteriormente) que he tomado a distancia; me llevé una gran sorpresa y decepción al descubrir que la escuela estaba demandando una réplica del aula presencial, esto quería decir que en realidad la pantalla sería únicamente el enlace entre alumno y profesor pero en los hechos se llevaría a cabo la misma dinámica que en el aula presencial, los alumnos no tendrían actividades asíncronas, es decir, no trabajarían de manera autónoma desconectados de la pantalla sino de manera simultánea con su maestra (o), lo que a mi parecer no era adecuado. Como afirma Sepúlveda (2020), la educación a distancia o virtual:

requiere de un diseño de secuencias que el aprendiz pueda explorar de manera autónoma para acceder a los contenidos (lecturas, videos breves, vínculos a sitios web), y que la interacción sea el modo para construir el conocimiento de forma

conjunta (tutorías, seminarios de discusión, participación en foros, resolución conjunta de problemas) (p. 6)

La manera de trabajar que proponía la escuela, la réplica del aula, no permitiría a los estudiantes desarrollar habilidades para aprender, como la organización (en la que encuentran un espacio del día adecuado), la autodisciplina (donde aprenden a mantener en orden las actividades), la iniciativa para comunicarse con algún o alguna compañera o la automotivación (por la que poco a poco van creando un hábito que los impulsa a realizar sus tareas por decisión propia), por mencionar algunas.

Por otra parte, en cada momento de mi reflexión tuve en mente la situación por la que atravesábamos ¿Cómo facilitar este proceso de aprendizaje sin presionarlos, sin estresarlos y sin interferir con sus otras materias? Este cuestionamiento marcó pauta para hacer una revisión de los contenidos que debíamos abordar en el ciclo escolar 2020-2021, elegí los más relevantes y los adapté a las necesidades de mis estudiantes tomando en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje.

El primer eje en el que me centré para organizar este nuevo ciclo escolar fue el traslado y adaptación de los programas, contenidos y actividades a un escenario de trabajo en línea. Como mencioné anteriormente el colegio solicitaba una réplica del aula presencial, sin embargo, después de la investigación que había realizado sobre la educación a distancia y los Webinars que había aprovechado para finalizar el ciclo anterior 2019-2020, yo no estaba convencida de que lo que la escuela pedía fuera adecuado y que funcionara, por lo que me dispuse a discutir esta situación con el director general quien estuvo de acuerdo con lo que le expuse, pero a pesar de ello, me informó que debía cumplir con las video conferencias de 40 min por clase, por cuestiones relacionadas con las colegiaturas.

Inmediatamente descubrí que no podía poner en práctica la secuencia didáctica que había organizado y que no podría proponer a mis alumnos las actividades asíncronas que tenía en mente, así que pensé en plantear tareas facultativas y así evitar saturarlos de trabajo. Comprendí que, si los alumnos pasan todo el día tomando sus clases en video conferencia,

terminan muy cansados, dado que esta modalidad amerita mucha más concentración, atención y energía. En video-conferencia la atención se concentra en el discurso verbal y se pierde la comunicación no verbal, pues solo se visualiza la cara y hombros de las personas a través de la pequeña pantalla y hay diversos distractores generados por el hecho de que haya más personas en el encuadre de la misma. Todo esto en conjunto provoca una fatiga aún mayor para el cerebro, aunado a las dificultades que pueden presentarse en el entorno familiar y ambiental si no se tiene un espacio adecuado para la actividad (Sklar, 2020).

Después de haber tenido la experiencia de terminar el ciclo escolar en línea, de explorar y de analizar cómo sería el traslado de las clases presenciales a las clases virtuales, realicé la selección de los contenidos más relevantes y comencé a organizarlos en la plataforma Classroom disponible también en Google (<https://classroom.google.com>) con sus respectivas actividades y recursos de apoyo, incorporando páginas web adicionales con juegos y kahoots.

Obviamente se trataba de una planeación en “borrador” ya que aún no conocía a mis futuros alumnos, estaba consciente de que seguramente en el transcurso del ciclo escolar tendría que hacer modificaciones que se adaptaran al grupo, pues es bien sabido que no todos los estudiantes reaccionan de la misma forma a una misma actividad (esto lo pude constatar cuando en el año 2018 fui maestra de francés de todos los grupos de un mismo nivel).

Por otro lado, para las clases síncronas inicié con la realización de diapositivas, lo que privilegiaba sobre todo el estilo de aprendizaje visual, por lo tanto, traté de generar actividades en las que se incluyeran otros estilos de aprendizaje y así aprovechar al máximo las diapositivas interactivas Pear Deck. La intención era propiciar que en las clases hubiera una comunicación bidireccional, con participación de los estudiantes y en sincronía, aprovechando el tiempo al máximo, con explicaciones concretas y previamente organizadas, verificar los trabajos en tiempo real, beneficiar también la interacción oral y dar una mayor estructura a las actividades.

Asimismo sabía que era muy importante que los alumnos tuvieran contacto entre ellos, por lo que decidí continuar con el trabajo en grupos pequeños en el que de alguna manera los

alumnos se organizan de forma autónoma, por lo que indagué para conocer si esto era posible con la herramienta Meet de Google (<https://meet.google.com>) a lo que encontré una respuesta positiva. Consideré entonces fomentar el trabajo colaborativo, favorecer la interacción entre compañeros en la que mi función era de mediación, es decir, que los guiaba para alcanzar el objetivo propuesto.

Posteriormente determiné el correo electrónico del instituto como el principal canal de comunicación con los padres de familia, para los alumnos precisé Classroom como espacio para ofrecer la retroalimentación a sus actividades, además de interactuar y retroalimentar durante la videollamada.

Igualmente se establecieron reglas para poder interactuar en clase, algunas de las cuales fueron:

- Conectarse puntualmente, si por alguna razón entraban tarde, no interrumpir y esperar el momento oportuno para preguntar sobre la actividad. Al finalizar la clase explicar a la maestra la razón del retardo.
- Mantener micrófonos apagados para evitar interferencias en la comunicación.
- Levantar la manita de participación de la herramienta de Meet y esperar a que se otorgue la palabra.
- Hacer uso del chat únicamente para comunicar algo importante que impidiera el seguimiento de la actividad, como fallas de conexión a internet, fallas de su cámara y/o micrófono.

Posteriormente, me concentré en el diseño de estrategias para realizar actividades asíncronas utilizando herramientas tecnológicas disponibles en la web, pero como esto ya no iba a ser del todo posible a causa de la resolución del director general respecto de las clases en videollamada, pensé en proponer edpuzzle, actividades autocorrectivas y quizzes como tareas facultativas con fechas límite, lo que me permitía revisar y hacer retroalimentación a través del espacio de trabajo y comunicación con los alumnos: Classroom. De la misma manera,

pensé que esta estrategia me permitiría fomentar la motivación entre los estudiantes sin provocar tensión o estrés a quienes por alguna razón no podían realizarlas.

Estas actividades, los videos y canciones utilizadas en clase como recurso de apoyo para el aprendizaje del francés, quedaron también como recursos asíncronos ya que los alumnos podían consultarlos siempre que tuvieran necesidad o tan solo por gusto a través del aula virtual Classroom.

Para mi tercer eje de reflexión respecto a despertar la motivación y compromiso en los alumnos, considero que es algo que hacemos también en el aula presencial, aunque en el aprendizaje virtual lo encuentro aún más relevante, ya que no podemos estar completamente seguros de los objetivos que van alcanzando los educandos y hasta qué punto, debido a que no tenemos esa visión periférica que nos brinda la enseñanza presencial.

Pensando en poder realizar este seguimiento y con la idea de generar un ambiente de confianza entre profesora y alumnos, opté por abrir la participación espontánea en video conferencia como lo hacía en clase presencial; pronto me di cuenta que la participación no se generaba con facilidad, así que cambié la estrategia, en algunas ocasiones preguntaba directamente a ciertos alumnos y cuando no podían contestar, le pedía a otros que ayudaran a su compañero (a), con esto todos los alumnos podían tener algún tipo de contribución a lo largo de la video conferencia, incluso quienes solían monopolizar la palabra.

En retrospectiva, considero que en mi experiencia valoré y logré explotar un conjunto de elementos que ahora he podido confirmar como factores relevantes para mantener la motivación y el interés de los estudiantes en un entorno educativo virtual y que, finalmente, inciden en el aprendizaje (Gutiérrez, R. y García, A., 2016).

Estos elementos fueron:

- Jerarquizar los contenidos y organizarlos en pequeños bloques.

- Presentar los contenidos en diversos formatos, privilegiando las diapositivas interactivas con imágenes claras, concretas y con poco o nada de texto.
- Diseñar actividades de corta duración que puedan terminarse en la sesión y que fomenten la participación.
- Incorporar actividades de cooperación y tareas facultativas.

Para ilustrar estas decisiones en seguida presento algunos ejemplos.

Figura 1. Ejemplo de organización de contenidos, actividades y juegos.

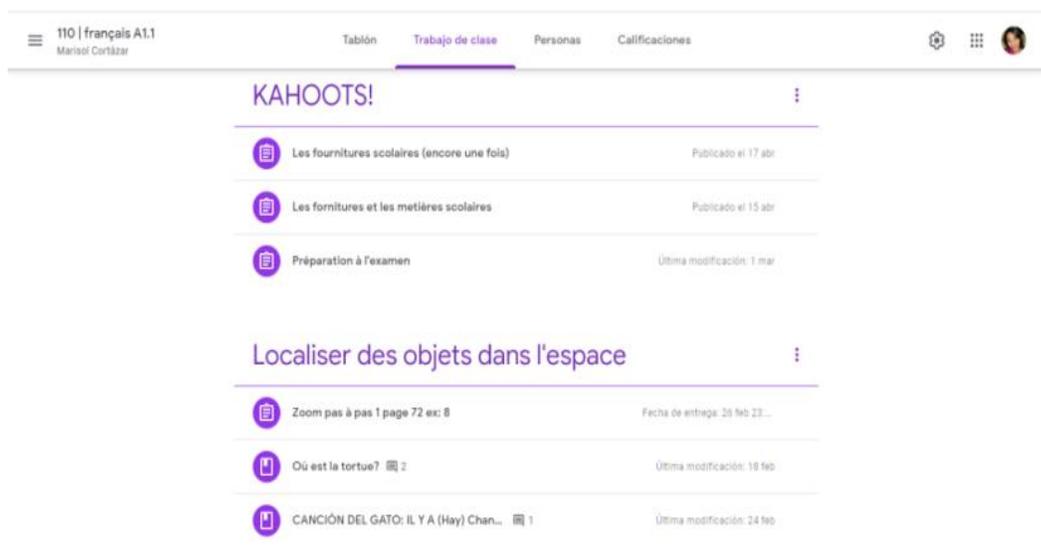


Figura 2. Ejemplo de material de apoyo (tarjetas de estudio).

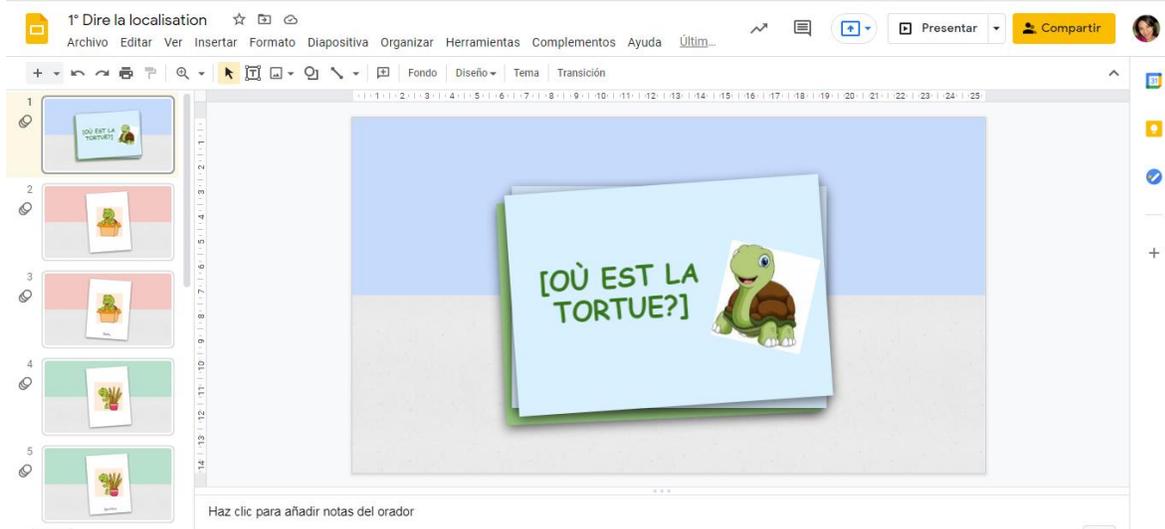
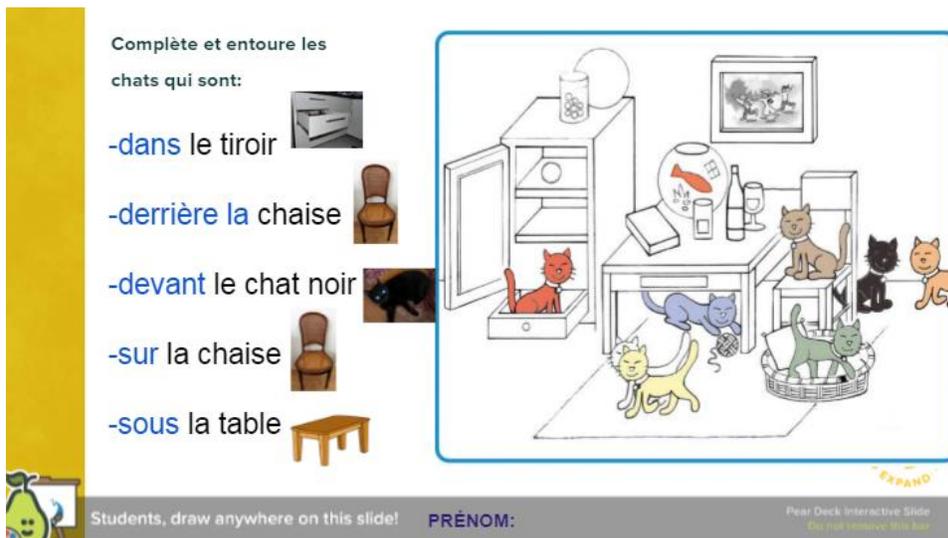


Figura 3. Ejemplo de Pear deck (Diapositiva interactiva).



Para concluir deseo mencionar que fue desalentador percatarme de que algunos alumnos, sobre todo los pequeños que requieren de más atención y apoyo para realizar las actividades, viven en sus hogares un entorno que no favorece el trabajo en esta nueva modalidad, por ejemplo, algunos carecen de un espacio propicio lejos de ruidos y distractores familiares para poder realizar sus actividades escolares, o de un equipo de cómputo técnicamente adecuado para trabajar con las herramientas interactivas como Pear Deck. Esta es otra de las razones

por las que decidí plantear actividades pequeñas, que no demandaran demasiado tiempo de realización, pero que sí movilizaran su atención y pensamiento y que, de preferencia, pudieran efectuarse sin demandar un apoyo continuo de los cuidadores.

A lo largo de la experiencia docente en pandemia mi mayor logro fue desarrollar nuevas habilidades para enseñar utilizando tecnología, pero también tuve oportunidad de enriquecer mis posibilidades de diseñar un proceso educativo fuera del aula y de la escuela, sin dejar de lado que ahora soy aún más perceptiva a las necesidades de los alumnos y a valorar el papel activo que hay que fomentar continuamente para lograr que aprendan. El camino no fue sencillo y tengo claro que aún queda mucho por recorrer.

Una costumbre muy particular que he tenido desde que era estudiante es que en cuanto se me presentan dificultades me detengo y me tomo un momento para meditar: ¿Por qué lo que estoy haciendo no me da buenos resultados? ¿Cómo puedo solucionarlo? Este hábito me ha permitido hacer cambios de manera oportuna en mi forma de enseñar y en los procesos para cumplir los objetivos establecidos; obviamente con el paso del tiempo y gracias a las experiencias vividas en distintas instituciones, he aprendido a buscar soluciones efectivas a las dificultades y ello me ha hecho crecer como profesora.

CONCLUSIONES

Tal como he narrado en este trabajo, he sido profesora de francés a lo largo de 8 años. La perspectiva que tenía sobre mi profesión docente ha cambiado, pues indudablemente a lo largo de este período he madurado como persona y como maestra, pero también porque los cambios en las estrategias de enseñanza- aprendizaje lo exigen y por la forma en que las personas y la sociedad perciben a los profesores.

La vivencia de ser docente en pandemia hizo patente que esta labor enfrenta exigencias de la sociedad, del sistema educativo, de las autoridades de las escuelas, de los propios compañeros, de los estudiantes y, particularmente, de los padres.

La presencia de los padres a lo largo del ciclo 2020-2021 hizo patente que su acompañamiento y apoyo para los alumnos es muy importante, pero también creó nuevas tensiones, pues ellos basan buena parte de sus expectativas sobre la educación de los hijos en su propia experiencia escolar de varios años atrás y de ahí deducen su opinión respecto a la forma en que se desarrolla la clase, la manera en que se debe enseñar o los contenidos que deben ser prioritarios.

Sin embargo, el traslado de la enseñanza presencial a la virtual hizo evidente que, aunque el espacio familiar y el escolar son muy diferentes y en cada sitio profesores y padres tienen una función particular; es importante formar una relación complementaria para educar a los alumnos, partiendo de reconocer la especialización que tenemos los docentes y contando con el apoyo del personal directivo para desempeñar nuestro trabajo en un ambiente de confianza e innovación, para que los estudiantes aprendan y se desarrollen de manera integral en lo cognitivo, lo afectivo, lo físico, lo ético y lo social.

A partir de mi experiencia profesional considero que la docencia implica, más que transmitir conocimientos, lograr diseñar, crear, transformar, adaptar experiencias de formación para los estudiantes, pero no sólo en el aspecto intelectual, sino también en el afectivo o emotivo y socio-cultural, teniendo en cuenta las transformaciones tanto del entorno social como del sistema educativo. Por lo tanto, ser docente es ser empático con los alumnos, motivarlos,

acompañarlos, abrirles el panorama de las bondades de todo lo implica aprender, aprender un nuevo idioma y ayudarles a establecer y a lograr objetivos.

El traslado de los contenidos al aula virtual representó, para mí, un enorme reto no sólo en la parte académica, sino particularmente en el ámbito personal y en cuanto a la parte anímica de alumnos y docentes: ¿Cómo mantener el vínculo, la motivación y el equilibrio emocional del grupo realizando todas nuestras actividades en casa?

Esto me resultaba inquietante pues si bien, me ocupaba de tratar de continuar con el trabajo pedagógico y todo lo que implica, me preocupé y ocupé de los estudiantes, buscando lograr los objetivos establecidos para el ciclo, pero no me ocupé por lo que yo sentía y de cómo me afectaba a mí y a mi entorno familiar más cercano.

Ahora después de haber realizado esta recapitulación de mi trayectoria, entiendo que gracias a que me mantuve ocupada con la búsqueda de recursos e información que me ayudaran a facilitar mi labor a distancia, pude gestionar las emociones que pudieran bloquear mi atención. De la misma manera, las actividades que diseñé para la clase: cortas, concretas e interactivas, fueron un buen vehículo para atraer la atención de mis alumnos, por lo que aprender resultó motivador y atractivo, a la par que les permitió canalizar sus necesidades para expresar y comentar las situaciones que enfrentaban.

Considero que siempre estoy en la búsqueda de ese mejoramiento que permite el perfeccionamiento de las metodologías y estrategias tanto pedagógicas como didácticas para desempeñar mejor mi labor como facilitadora de aprendizaje, debido a la satisfacción que me genera ver la evolución que van teniendo mis alumnos respecto a su capacidad para comunicarse en francés. El traslado forzado de la educación presencial a la educación a distancia fue un reto completamente distinto que, finalmente, abrió posibilidades para mi desarrollo. Reconocí mis fortalezas y mis áreas de oportunidad en las que pretendo seguir trabajando.

Después de haber narrado mi trayectoria profesional, analizar mi desempeño docente y resumir en unas cuantas cuartillas el trabajo que he realizado a lo largo de estos años, me siento y me veo como una profesora diferente, pero no sólo profesionalmente sino también personalmente, creo que he crecido y aprendido de mis alumnos, he crecido como persona, me volví más tolerante, creativa y me siento muy satisfecha con el trabajo y los logros obtenidos de este ciclo escolar 2020-2021; me siento motivada para continuar y me gustaría aprender para realizar innovación educativa utilizando herramientas digitales.

En relación a lo expuesto y especialmente en lo que corresponde al confinamiento, quiero destacar que esta reflexión me ha permitido analizar y ser consciente de los constantes cambios en los procesos de enseñanza – aprendizaje, en las metodologías, en los alumnos y de la evolución a la que me he sometido como docente; pero también de la importancia que tienen los valores como la empatía, la responsabilidad y el respeto por mencionar algunos, e inculcarlos a los estudiantes tomando en cuenta que cada alumno vive una realidad distinta.

Debo enfatizar en que siempre trato de mantenerme a la vanguardia en cuanto a la enseñanza, los métodos y los recursos digitales para mejorar mis clases. Me siento comprometida para que la experiencia del aprendizaje del francés sea interesante, divertida, en un ambiente ameno y de confianza, pero sobre todo adecuado para desarrollar las competencias necesarias e idear estrategias para ponerlas en práctica, estoy convencida de que estudiar un idioma debe ser una experiencia agradable y divertida.

REFERENCIAS

- Coll, C, Mauri, T. y Onrubia, J, (2008). El análisis de los procesos de enseñanza y aprendizaje mediados por las TIC. En: Barberá, E., Mauri, T., Onrubia, J. y Aguado, G. (Coords.) *Cómo valorar la calidad de la enseñanza basada en las TIC*. Madrid, Graó. 47-60.
- Forero, R., Cataño, L., y Mejía, C., (2016). El estilo de aprendizaje en educación virtual: breve revisión de la literatura. En: Alternativas digitales para el mejoramiento del desempeño empresarial y educativo. *Revista virtu@lmente*. Bogotá, Colombia. 4 (1). 71-95 Recuperado de:
<https://journal.universidadean.edu.co/index.php/vir/issue/view/138>
- Gutiérrez, R., García, A., (2016). ¿Cómo mejorar la calidad, la motivación y el compromiso estudiantil en la educación virtual? *Campus Virtuales*. 5 (1) 74-82. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/420396>
- Sepúlveda, P. (2020). Educación en línea en cuarentena: ¿Cómo ser más que un docente que lee diapositivas y entusiasmar a los alumnos? En: *Enseñanza remota de emergencia. Textos para la discusión*. The Learning Factor. Recuperado de
<http://www.educacionperu.org/wp-content/uploads/2020/04/Ensen%CC%83anza-Remota-de-Emergencia-Textos-para-la-discusio%CC%81n.pdf>
- Sklar, J. (27 de abril de 2020). La «fatiga de Zoom» pasa factura al cerebro ¿A qué se debe? [Entrada de blog] *National Geographic. Ciencia*. Recuperado de:
<https://www.nationalgeographic.es/ciencia/2020/04/fatiga-de-zoom-pasa-factura-cerebro-que-se-debe>

Anexo 1. Curriculum Vitae

Alma Marisol Cortázar García
Prolongación Juan Escutia 365
Col. San Simón Ticumac, Del. Benito Juárez
03660 México D.F.
Nacionalidad: mexicana
E-mail: mary.sol.30@hotmail.com



FORMACIÓN

Curso MOOC CAVILAM- Alliance française	2020
Enseigner le français langue étrangère aujourd'hui- Parcours avancé	
Curso MOOC CAVILAM- Alliance française	2020
Enseigner le français langue étrangère aujourd'hui- Parcours découverte (diciembre 2019- enero 2020)	
Université de Printemps Nord- Américaine	2019
Instituto Francés de América Latina (IFAL)	
Habilitación para correctores DELF Nivel B1	2017
Instituto Francés de América Latina (IFAL)	
Licenciatura en enseñanza del francés (FLE)	2015
Universidad Pedagógica Nacional, México Universidad de Bourgogne, Francia	
Taller de fonética	2014
UPN, Ajusco	
Taller XIII Congreso de educación	2014
“LAPTOPS, SMARTPHONES, TABLETS Y APPS DENTRO DEL AULA” Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus CD. De México	
Taller de formación presentado por la editorial HLDH	2014
«Optimiser l'utilisation d'une méthode et en comprendre le fonctionnement » (Optimizar la utilización de un método y comprender su función) CENTRO DE LENGUAS EXTRANJERAS DE LA ESIME CULHUACAN	

Taller de formación presentado por la editorial HLDH	2014
«L' ERREUR, UN OUTIL POUR L' APPRENTISSAGE» (el error útil para el aprendizaje) IPN CELEX CECYT	
Curso especial Francia y Quebec en la mira	2012
CELE UNAM	
Curso de FLE (8 niveles)	2007-2009
CELE Palacio de la Autonomía (UNAM)	
Diplomado en Gastronomía	2009
Colegio de Gastronomía «Auguste- Escoffier»	

EXPERIENCIA PROFESIONAL

Profesora de francés Primaria, Secundaria, Bachillerato y Prepa	desde Agosto 2016
Instituto Francisco Possenti	
Profesora de francés	Agosto 2014- Agosto 2019
Colegio Keppler (preescolar y primaria)	
Profesora de francés (Secundaria)	Septiembre 2013-2014
Colegio Bilingüe Fernando de Magallanes	
Profesora de grupo, francés	Enero 2013
Universidad INACE, Campus Zumpango Edo. De México	
Profesora de grupo, francés	Julio 2012- julio 2013
CELEX UPIBI, IPN	
Asistente de profesor de francés	2008 (6meses)
Colegio de gastronomía “Auguste- Escoffier “. Boulevard Ojo de agua, Hacienda Ojo de agua, Estado de México	

CAPACIDADES

Planificación	Habilidades digitales
Organización	Perseverancia
Creatividad	Comunicación

Anexo 2. Documentos probatorios



INSTITUTO FRANCISCO POSSENTI A.C.
Per crucem ad lucem

PRIMARIA
S.E.P.
CLAVE - 09PPR1644R
ACUERDO - 09050310
18 de agosto de 2005

RFC IFP910115FZ5
Registro Patronal 11 05 35 10 10 0
Infonavit 092708439

Ciudad de México, a 19 de abril de 2021.

SECUNDARIA
S.E.P.
CLAVE - 09PES0726N
ACUERDO - 09990041/500
26 de agosto de 1999

A quien corresponda:

Por este conducto, la Dirección del instituto Francisco Possenti, A. C., hace constar que la portadora de la misma, C. ALMA MARISOL CORTAZAR GARCIA forma parte del personal de este Plantel y tiene en su expediente la siguiente información:

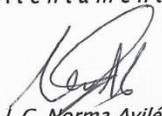
- *Antigüedad: 15 de agosto del 2016 a la fecha.*
- *Puesto: Profesora de Francés.*
- *No. de Afiliación: 3713880582-7*
- *RFC: COGA-880930-G64.*
- *Dirección: Prolongación Juan Escutia 365 Interior 502-A
Col. San Simón Ticumac.
Alcaldía Benito Juárez.
C. P. 03660.Ciudad de México.*

PREPARATORIA
UNAM
CLAVE - 1085
ACUERDO - 123-66
8 de noviembre de 1966

A solicitud de la interesada, se extiende la presente.

BACHILLERATO
TECNOLÓGICO
EN INFORMÁTICA
S.E.P. S.E.M.S
INCORPORADO A
UEMSTIS
09PCT0256D

Atentamente


*L.C. Norma Avilés Servín.
Depto. de Contabilidad.*



BACHILLERATO EN LÍNEA
B@Possenti
Acuerdo CIREyTG
Núm.10/18 del 28/VI/2018
Clave de Incorporación
UNAM B085



Colegio Keppler

California 39, Col. Parque San Andrés
Coyoacán D.F., C.P. 04040
Tel. 5544-7155 Fax: 5549-1230
<http://www.colegiokeppler.edu.mx>

Preescolar

ASUNTO: **CONSTANCIA DE TRABAJO**

A quien corresponda,

Por medio de la presente se hace constar que la **C. ALMA MARISOL CORTÁZAR GARCÍA** labora en esta institución como **PROFESORA DE FRANCÉS DE PREESCOLAR**, desde agosto de 2014.

A petición de la interesada y para los fines legales que a la misma convengan, se extiende la presente constancia en México, Distrito Federal a los veintiséis días del mes de mayo de 2015.

ATENTAMENTE,

KAREN ANAID MURILLO GARIBAY
DIRECTORA ACADÉMICA



Jardín de Niños
"Colegio Keppler"

09PJN5377W
Acuerdo No. 09060316
10 / Julio / 2006

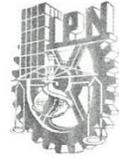
Clave: P-1448-043

09PJN5377W



SECRETARÍA
DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
UNIDAD PROFESIONAL INTERDISCIPLINARIA DE BIOTECNOLOGÍA



México D. F., a 30 de agosto del 2013

**A QUIEN CORRESPONDA:
P R E S E N T E**

CONSTANCIA DE TRABAJO

Por medio de la presente se hace constar que la Prof. **CORTÁZAR GARCÍA ALMA MARISOL** se encuentra actualmente laborando en el CELEX de la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología del Instituto Politécnico Nacional como profesora de francés como lengua extranjera. La profesora ha prestado sus servicios desde enero del 2012 a la fecha.

Siempre ha demostrado ser responsable, entusiasta y profesional, ofreciendo su apoyo para actividades extras.

Se extiende la presente a petición de la interesada para los fines que le convenga, quedando a sus órdenes.

ATENTAMENTE

“LA TÉCNICA AL SERVICIO DE LA PATRIA”

PROF. JOSÉ A. ALVARADO SOTELO
COORDINADOR DEL CELEX
TEL. 57 29 60 00 EXT. 56436, 56437, 56353



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
PÚBLICA
INSTITUTO POLITÉCNICO
NACIONAL
UNIDAD
INTERDISCIPLINARIA DE
BIOTECNOLOGÍA



UNIVERSITÉ DE PRINTEMPS NORD-AMÉRICAIN 2019

ATTESTATION

Je soussignée Maud Launay, Attachée de la coopération éducative et linguistique à l'ambassade de France au Mexique, certifie que

Alma Marisol CORTÁZAR GARCÍA

a suivi le module « Se former pour enseigner le FLE aux très jeunes enfants (4-7 ans) » correspondant à 15 heures de formation du 4 au 8 mars 2019.

Fait à Mexico, le 08 mars 2019

Maud Launay
Attachée de coopération éducative, Ambassade de France